

# Antídoto



Han pasado ya varias semanas desde el primer caso, el infortunado susodicho se llamaba Daniel. Lo vimos caminar tortuosamente hasta el olvido. No tardaron en presentarse más contagios, todos con los mismos síntomas y el mismo final: una completa ignorancia. Varios maestros se mantuvieron escépticos. No sería la primera vez que estos guambras fingen tener una enfermedad para no asistir al colegio.

En cierto punto, cuando apenas quedaban estudiantes, las autoridades tomaron cartas en el asunto. Se dieron cuenta que el Olvid-20 (así nombraron al virus) se transmitía, por aire, y se implantó una cuarentena. Con el encierro la soledad crecía dentro de las mentes que, frágiles, sucumbían a la demencia. Ninguna medicina daba efecto.

Hace unos días empecé a mostrar los primeros síntomas, había aceptado la soledad como compañera dentro de este viaje con parada directo al olvido y a la locura. Ya solo era cuestión de tiempo, así que decidí entretener a mi mente con un libro hasta que inevitablemente me la arrebataran. Al tenerlo en mis manos, observe con admiración que en su cubierta tenía unas curiosas cruces sobre el agua. Las páginas me trasportaron fuera de mi cuarto, a un lugar nuevo. Gente fantástica y un mundo mágico me dieron la bienvenida. Con cada párrafo sentí el control de mi psique retornando. Con cada capítulo llegaba más información que no me abandonaba. Con cada nuevo personaje me sentía menos solo. La cura no tardó en darse a conocer, y la ignorancia y la soledad dejaron de ser un problema.

Autor: Piedra López Josué Sebastián.

Categoría: 13-17 años.

Puesto: Mención.

37